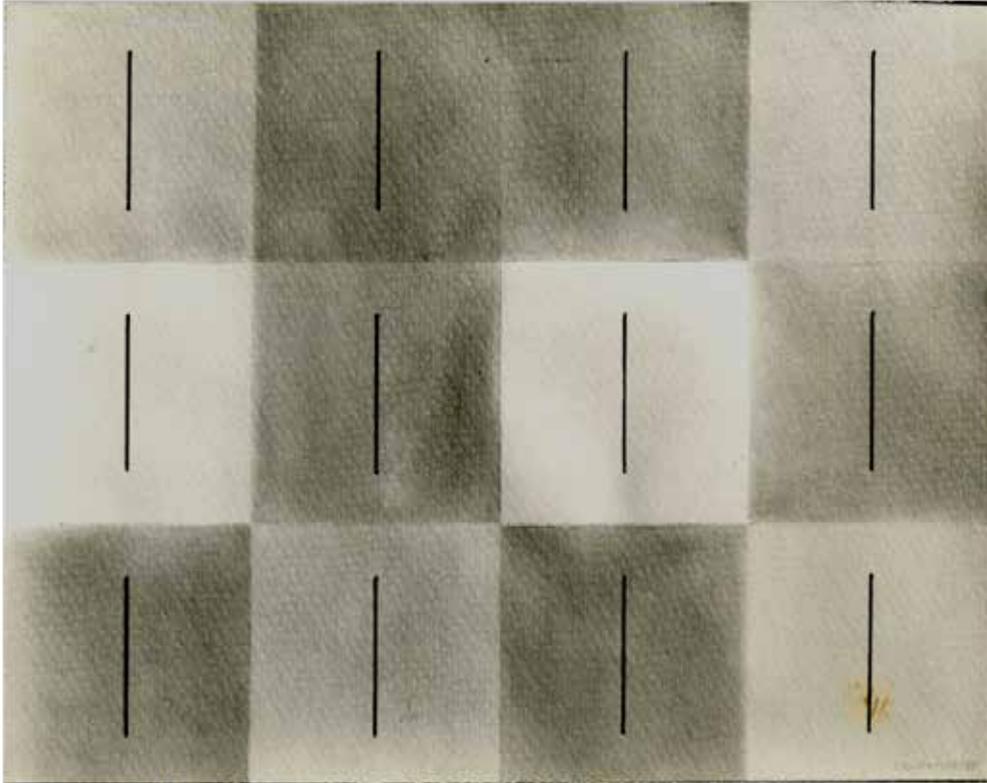


Denuncia

Víctor Lucena

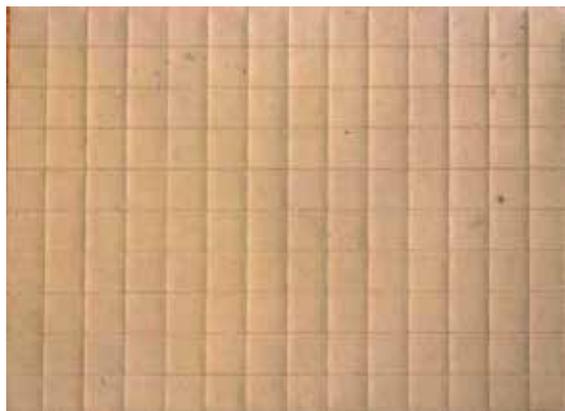


12 segmentos iguales de línea sobre 12 cuadrados iguales de luminosidad variable por superposiciones, 1971. Tinta china sobre papel acuarela, 14.8 x 19.9 cm. Bagnoregio (Italia), colección Montealegre. Foto Pirozzi, Roma.

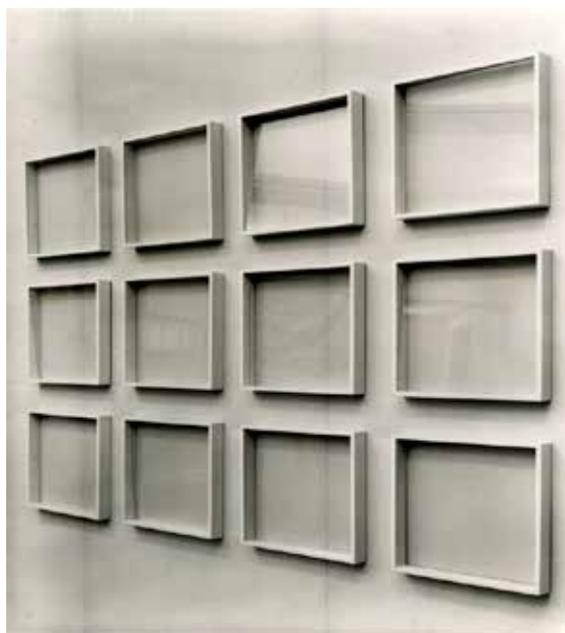
El importante artista venezolano Víctor Lucena escribe sobre la figura y la labor del maestro colombiano Samuel Montealegre (residente en Italia a partir de 1966) y denuncia el plagio acerca de su vida y obra.

Desde hace años un venezolano, Pedro Tagliafico, expone, publica y vende como propias, con fechas falsas, copias de trabajos de Samuel Montealegre, respaldándose en un *curriculum vitae* inventado y con declaraciones sobre su vida, que es en realidad la del maestro Montealegre.

Una exposición de esos falsos en Caracas, honores y el querer acreditarse como un precursor, hacen necesario el texto de Víctor Lucena; llamando la atención sobre el original, Montealegre, desmonta la impostura.



Liempo doblado y desdoblado en segmentos de 5 cm, 1970.
50 x 70 cm. Adro (Italia), colección Pelizzari. Foto Pirozzi, Roma.



12 vidrios desfasados, colocados a intervalos iguales, 1976-77.
Vidrio de 2 mm y madera pintada de blanco, 125 x 170 x 4 cm.
Bagnoregio (Italia), colección Montealegre. Foto Savío, Roma.

A don Samuel Montealegre

En defensa de la verdad y como acto de respeto a mi memoria y a la de mis amigos, presento esta denuncia.

Un grave episodio me recuerda experiencias, amigos, circunstancias y episodios, así como las ciudades y lugares donde estudié y en los que maduraron mis propuestas artísticas.

Todavía adolescente, en 1966 llegué a Roma. Venía de Caracas, mi ciudad natal, donde había estudiado *Arte puro* en la Escuela Cristóbal Rojas. En Roma, además de cumplir con las obligaciones de formación universitaria, comencé la vida artística profesional.

Con colegas y amigos se estableció una fraternidad y nos transmitíamos pensamientos y deseos de lo que cada uno quería aportar de inédito en el debate artístico, confrontando nuestras intuiciones en el ámbito de galerías de vanguardia y de espacios alternativos en los que se exponían las experiencias más avanzadas, entonces ya reconocidas. Y así empezó la relación con don Samuel Montealegre, intercambio estimulante de pareceres e ideas sobre nuestro trabajo y el de los demás.

Ahora, ante una persona que pretende usurpar la vida, el pensamiento y el arte de Samuel Montealegre, llamo la atención respecto a la labor de un intelectual, amigo, colega artista y profes-

or intachable, cuyo pensamiento y arte, fundados en el estudio del mundo contemporáneo, en el análisis y la deducción de mediados de los años sesenta del siglo XX, representa un camino innovativo.

Un trabajo realizado con empeño y discreción, consecuente con sus propios contenidos. La validez de dichas propuestas ha sido reconocida en muchos momentos y en situaciones oportunas en galerías de arte contemporáneo, centros culturales, universidades y museos de Italia, Francia, España y otros países europeos y americanos; en años anteriores en Colombia y Venezuela.

Por lo que he expresado, resulta inconcebible que encuentre acogida un individuo sin talento y sin preparación, que obtiene y aprovecha beneficios apropiándose de la figura respetable de don Samuel Montealegre, colocándose en el marco de aquellos tiempos llenos de creatividad de los cuales no hizo nunca parte, desconocido para todos nosotros.

Solicito vivamente a los lectores de estas líneas que no se dejen engañar y confundir por quien desde hace tiempo pretende secuestrar el pensamiento de don Samuel Montealegre.

Les dejo a ustedes, que aprecien con su sana actitud las ilustraciones que presento. Son obras de Samuel Montealegre.

Con la fe y la convicción de cuanto cito y expongo.

Víctor Lucena

UNA EVIDENCIA DEL PLAGIO



Bastidor y lienzo han sido cortados a la derecha (a una tercera parte de lo largo) y volteados delante / atrás; la mitad de los dos tercios de la izquierda, delante, han sido pintados con blanco de titanio aplicado horizontalmente con pincel, 1977-78. 50 x 70 cm. Caracas, colección Museo de Arte Contemporáneo. Donación Fundación Hans Neumann, Caracas.



Copia de la obra de S. Montealegre, plagio de P. Tagliafico